

Psicología



Georgette Rivera.

Aprenda a utilizar su fuerza interna

Una conversación interna con nuestros íntimos y mínimos pensamientos es lo que busca despertar la doctora Georgette Rivera con su conferencia "El poder de tu yo interno", la cual ha sido presentada en diversos lugares de la república, y hace poco estuvo en el Centro Convex.

Esta conferencia va dirigida a un público general, como señaló Rivera, ya que está consciente de que asistirá un público asiduo a este tipo de eventos y con expectativas bien delineadas.

"Es para todo público, desde personas de tercera edad hasta niños para que aprendan a utilizar su fuerza y eso se traduzca en el poder que cada uno es capaz de crear, en que no hay que buscar afuera sino adentro, pero con la firme intención de aceptarse a sí mismos y hacer que brille esa parte que nosotros no vemos pero sabemos que está ahí y nos va a ayudar a tener una expansión de conciencia completamente diferente a la que estamos acostumbrados".

En cuanto al lenguaje utilizado en la conferencia, Rivera señaló que es un lenguaje llano.

"De la manera más natural, sencilla, tratando de hacerlo accesible para que todas las personas traten de entender la parte medular. A veces pensamos que no, pero los niños son tan inteligentes que a veces entienden mejor que los adultos lo que se les está diciendo, los conceptos, la abstracción de conceptos.

La mayoría de estas personas saben a qué tipo de conferencia van, entonces ya tienen un poquito de ese bagaje cultural, entonces si yo digo karma o dharma ya saben a lo que me estoy refiriendo por el interés, pero aquellas personas que no lo sepan a qué me estoy refiriendo no se les va a hacer difícil, porque tienen una idea o un pre-concepto de lo que estamos hablando, a lo mejor es más tardado pero les va a ayudar en lo que ellos buscan".

En auditorios con un cupo para 600 personas, señala Rivera que sin importar un lleno total el mensaje siempre es transmitido de la misma manera.

"Yo puedo decir que sí, no estoy preocupada, yo voy a hacer mi trabajo. No siempre está lleno, y que no esté lleno la gente lo recibe de la misma manera. Hablando de la esencia de la conferencia, si yo pienso que va a estar llena va a estar llena".

UN DON INTERNO

Aunque señaló que el don para comunicarse con seres de otras

dimensiones o el poder predestinar acontecimientos futuros está presente en la mayoría de las personas, Rivera indicó que no es manifiesto de igual manera.

"Lo tiene todas las personas, es distinto para cada uno y la cuestión es creer en esa chispa y dejarla brillar. Hay personas que viven para la investigación, la buscan, encuentran, desentrañan la bibliotecas habidas y por haber y se vuelven los mejores investigadores y se dan cuenta de que eso quieren hacer. Es muy interesante que cuando nos toca vernos a nosotros no nos damos cuenta que tenemos este poder, esta fuerza hasta que otro nos lo dice".

Este don se manifestó en ella a la edad de cinco años, en donde ya podía ver el pasado, presente y futuro, o leer vidas pasadas.

"Puedo ver el pasado, presente, futuro, vidas anteriores, karma, dharma y ya nada más es cuestión de que se lo comunique a las personas de la manera que yo siento.

Yo tenía cinco años, veía cosas que ocurrían al día siguiente o un mes después, podía predecir hechos, muertes, casamientos, nacimientos consciente".

Así mismo, indicó que todas las personas han tenido un amigo imaginario con quien comunicarse, pero es la sociedad quien se interpone en esta relación tildando esas conductas como inadaptadas.

"Todas las personas tienen a algún amigo imaginario en su niñez, pero en realidad los niños no están hablando con alguien imaginario sino e alguien que ven, el problema es que cuando se lo comentan a los padres éstos les dicen que están locos y pierden el poder de poderse comunicar con seres que están otra dimensión.

Nos ocurre a todos pero queremos pintarlo todo con una gran brocha rosa y hacer como que nada pasa. Esto nos sucede a muchos porque existe una gran desinformación o no queremos que nos den información".

Hay personas que se contactan con su ángel de la guarda, o su yo interno o su maestro ascendido, indicó.

"Siento que es como una voz interior. Todos mis hermanos tenemos este don. En mi casa no fue fácil, mis padres son médicos entonces están acostumbrados a comprobar que todo es científico, sin embargo mis padres saben perfectamente que los que estudian para pediatra, en el caso de mi mamá, cómo es posible que un niño me diga lo que tiene, esto es una interpretación hermenéutica".

(GJT)

La figura del loco

Camilo Ernesto Ramírez Garza

Los griegos reconocían al menos dos tipos de locura: una, sublime, efecto del toque de la divinidad y otra de menor orden que aquejaba al sujeto común.

A partir de la era cristiana la locura era considerada como una forma de posesión diabólica. De ahí que en la sagrada escritura aparezcan los posesos y endemoniados, junto a los enfermos, como portadores de un mal. Noción que se mantendrá durante toda la edad media, del s. IV al XVII, en donde el loco pasará de ser un afectado por espíritus, alguien que ha tenido un pacto con fuerzas oscuras; a quien se debe someter a ayunos y penitencias, cuando no exorcizar, a fin de liberar su cuerpo y alma de las ataduras del maligno. Ya en la ilustración y hasta nuestros días, al menos el catolicismo reconoce la "enfermedad mental" tratando de diferenciarla de posesiones diabólicas, lo que no sucede con las variantes cristianas protestantes, las cuales reconocen diversas funciones proféticas (Dios hablando a los suyos) y las posesiones diabólicas.

Posteriormente con el surgimiento de la ilustración, la naciente ciencia se pretenderá dadora de las respuestas sobre los fenómenos en vez de la postura dogmática de la iglesia. Ahora el loco-poseso pasará de ser alguien inmoral a alguien afectado de su razón y lógica, y posteriormente un enfermo.

Trasladándose aparentemente del discurso religioso al discurso de la experimentación, con su lastre moral en todo momento: de malo a tonto, humano de menor categoría. Con lo cual se aprecia el cambio del loco desde la tradición de la iglesia, como alguien aquejado por el pecado, de ahí lo de inmoral, a alguien -siguiendo a Descartes- afectado en las funciones de la res-cogitans, la cosa pensante que cuenta.

De ahí que el loco sea tomado como



alguien que presenta fallas en las funciones del pensamiento: juicio, lógica, razón, etc. "fuera de la realidad". Con lo cual se transforma no solo su noción, sino la forma de nombrarlo: idiota, grados de imbecilidad, etc. Así como la de construir una nueva forma de exclusión social (Cfr. Michel Foucault Historia de la locura en la época clásica. Ed. FCE, México) que requiere control mediante su exclusión o reclusión.

No es sino hasta inicios del siglo XX, que el psicoanálisis permite restituirle su voz al loco, advirtiendo las particulares lógicas de lo que dice y hace. El loco no está tonto o animalizado, sino que dice cosas que permiten advertir algo del orden de lo humano. De ahí que haya que escucharlos con atención. A la par de tales descubrimientos y abordajes de la locura, surgen las ciencias humanas, así como la psicología experimental, la cual se plantea establecer paralelismos psicofísicos. Responder a las preguntas por los avatares de la psique partiendo de nociones mecánicas del orden de la biología.

Hasta nuestros días, en los cuales se

considere al loco como un enfermo que posee un cerebro diferente: afectado en ciertos procesos fisiológicos que tendrían que tratarse como un trastorno bioquímico. Con lo cual el loco una vez más es silenciado, su discurso desacreditado.

Desde el campo de las artes el loco ha sido el diferente, así como el emisario y crítico social, el portador de un saber del cual a menudo no advierte su inicio, ni sus consecuencias, tan solo expresa su carácter de portador, de mensajero, como es el caso del delirante paranoide. "Todo delirio es una forma de denuncia social", expresaba el psicoanalista francés Jacques Lacan.

La sabiduría popular dice: "De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco" pues en el tono de la fiesta y del amor, la locura se convierte en algo compartido, propio de lo humano. Pues así como no hay locura sin cultura, no hay cultura sin locura. De ahí lo referente a la normalidad como un tipo de locura. En donde el loco no es un extraño sino una suerte de "espejo" en la cual apreciar aquellos elementos que nos son propios.

camilormz@gmail.com

El humor cambia con las estaciones

Lucía Sixto

Cuando se acerca el fin del verano, los días se hacen más cortos y disminuyen tanto las temperaturas como la energía. Si se siente malhumorado, deprimido, tiene problemas para conciliar el sueño y concentrarse, no se alarme. Todo está relacionado con la llegada del otoño y el menor número de horas de luz. Lo ha demostrado un grupo de científicos de la Universidad de Toronto (Canadá) gracias a la ayuda de una prueba de imagen que muestra cómo la circulación de los niveles de serotonina, una hormona, desciende con la caída de las hojas y con ella nuestro estado de ánimo.

Para el refranero popular la primavera la sangre altera, una capacidad que muchos hacen extensibles al verano y al buen tiempo. Las conclusiones del equipo liderado por los doctores Nicole Praschak-Rieder y Matthaeus Willeit, del Centro de Adicción y Salud Mental de la universidad canadiense, están de acuerdo con este dicho y con las investigaciones precedentes. La aportación de estos investigadores es que han echado mano de las tomografías por emisión de positrones (PET) para corroborar que la clave está en la adhesión de la serotonina a los transmisores en las distintas áreas del cerebro. Mientras mayor es el potencial de adhesión de la serotonina, menor cantidad circula por el cerebro, lo que supone una bajada de nuestro estado de ánimo.

La serotonina es un neurotransmisor del sistema nervioso central que desempeña un papel muy importante en el estado de ánimo, la ansiedad, el sueño, el dolor, la conducta alimentaria y el comportamiento sexual. Los bajos niveles de serotonina en las personas implican la aparición de problemas para dormir, estados de agresión, depresión y ansiedad e incluso migrañas, debido a la dilatación que experimentan los vasos sanguíneos.

Para evaluar las cantidades de esta molécula en las distintas áreas del cerebro los investigadores sometieron a pruebas de imagen a 88 individuos sanos, 41 mujeres y 47 hombres, entre 1999 y 2003. Las tomografías (PET) se realizaron en dos periodos anuales, del 23 de septiembre al 20 de marzo, para obtener los resultados relacionados con el otoño y el invierno, y del 21 de marzo al 22 de septiembre, tomados como referencia para la primavera y el verano.

PRUEBAS DE IMAGEN

Los exámenes neurológicos corroboraron que el estado de adhesión de la serotonina a los transportadores variaban en las dos etapas del estudio y que eran proporcionalmente inversos al estado de ánimo de los pacientes. Los escáneres cerebrales realizados en época estival revelaban niveles superiores de serotonina en circulación en prácticamente todas las áreas cerebrales, lo que se correspondía con una actitud más positiva y más energética.

Por el contrario, los resultados de las pruebas realizadas en la fase invernal mostraban una adhesión mayor de la hormona en los transportadores de serotonina, disminuyendo la cantidad en circulación, lo que está asociado con una visión más negativa y apagada. Esta variación, según aclaran los autores, "viene explicada por la pérdida de serotonina extracelular en invierno", que motiva la aparición de la fatiga, además, del aumento de las sensaciones de hambre y sueño.

Los resultados detectados en estos exámenes subrayan que la variación de la cantidad de horas de luz en las distintas estaciones del año es la causa de esta

descompensación. Además, los investigadores han descubierto que la edad también provoca alteraciones en los niveles de serotonina. Generalmente, según apuntan Praschak-Rieder y Willeit, con los años disminuye modestamente la densidad de los transportadores de la serotonina, sobre todo en las regiones del tálamo, mesencéfalo y putamen.

"No es casualidad que los individuos se sientan más felices y enérgicos en días soleados, de temperaturas cálidas, y decaiga el buen humor y la energía con la oscuridad del invierno", señalan los autores en el documento publicado en el 'Archives of General Psychiatry'. "Esto podría ofrecer una posible explicación para el aumento de episodios depresivos en otoño e invierno en los individuos genéticamente más vulnerables", apuntan los doctores.

El estudio supone un paso más en la investigación del rol de la serotonina en la patogénesis cerebral y los desórdenes psiquiátricos estacionales, que refuerza los resultados obtenidos con la precisión de las tecnologías médicas disponibles.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

colegiocivil
centro cultural universitario

Revista *Posdata*
invitan al

PRIMER CICLO DE POESÍA 2008 VERSO NORTE

Lecturas de poesía, a cargo de los escritores
Margarito Cuéllar | Graciela Salazar Reyna
Gerardo Ortega | Itzally Rivero Romero

Miércoles 17 de septiembre, 20:00 horas
(ENTRADA LIBRE)

SALA FRANCISCO ZERTUCHE
Colegio Civil Centro Cultural Universitario
Colegio Civil s/n, entre Washington y 5 de Mayo
Contáctanos con estacionamiento bajo la Explanada Colegio Civil
Informes: 11000 330 / Visita la página: <http://arteycultura.uanl.mx>



